

La sombra de tu cabeza

La tierra de abajo no tiene ningún problema.

Está bien para pasar el tiempo, ya que, allá abajo los árboles te susurran al oído, el viento te guía,
el agua tan clara como un espejo te acompaña.

Pero no se compara con la tierra de arriba, el bonito cielo.

Muchos dicen que ahí es donde iremos cuando nuestro camino aquí abajo llegue a su fin y,
¿por qué no?

De todas formas seguiremos aquí, plasmando una historia a través de las nubes en ese lienzo vacío.

A veces veo castillos flotando por doquier, preguntándome qué es lo que hay ahí.

¿Será una princesa, o un dragón?

Quizás un ladrón buscando su tesoro.

O tal vez solo es una nube que espera ser moldeada

por nuestra imaginación,

dando paso a un mundo extraño.

Ese lejano lienzo azul,

tan inmenso como la mente,

pero a veces tan vacío como la oscuridad. No siempre está presente

cuando el sol se pone y el cielo se apaga...

¿Dónde queda nuestro lienzo?

Ahí mismo.

Solo depende de uno mismo.

Pueden ser tantos los colores en el cielo

azul, turquesa, morado, rosado, gris, negro...

Las ideas fluyen

como torrentes

de agua desbordante.

Si observas bien,

pueden contarte mi historia,

mis castillos

mis dibujos

mis amigos

mis anhelos...

Pero también pueden jugar

con tu mente.

Plasmando una historia que ya pasó

o que pasará.

Nada está definido.

El cielo siempre nos acompaña

junto con su belleza,

haciendo de todo un poco...

más brillante.

Por Bianca Verdú

Comentario del jurado: Las elucubraciones existenciales del personaje nos plantean cuán dueños somos del lienzo que evoca la autora.